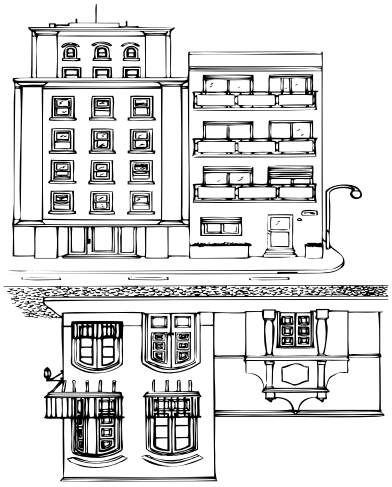
Número 4 ISSN 1853-7626

URBANIA

Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades



ARQUEOCOOP

Urbania. Revista de arqueología e historia de las ciudades

ISSN 1853-7626
Número 4 - 2015
Publicación anual por
Arqueocoop Ltda.
Impreso en Argentina

Director: *Ulises Camino*
Diseño de tapa: *Sheila Alí, Aniela Traba y Diana Vigliocco*
Logo ilustrado: *Diana Vigliocco*
Imagen de contratapa: *Archivo General de la Nación (Argentina), Inventario 194*

Editado por Arqueocoop Ltda.

La revista *Urbania* es propiedad de la cooperativa de trabajo Arqueocoop Ltda. (Matrícula N° 38226)

Comisión Directiva
Presidente: *Ulises Adrián Camino*
Vice-presidente: *Javier Ezequiel Hanela*
Secretaria: *María Cristal García*
Prosecretaria: *María Valeria Castiglioni*
Tesorera: *Silvina Tatiana Seguí*

Av. Gaona 4660
Of 6 y 7 – CP 1407
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

www.revistaurbania.com.ar - urbaniapublicaciones@gmail.com
www.arqueocoop.com.ar

Suscripción anual:
Individual: Latinoamérica 12 U$S - resto del mundo 17 U$S
Institucional: Latinoamérica 22 U$S - resto del mundo 27 U$S

Director

Dr. Ulises Camino
Centro de Arqueología Urbana
(FADU, UBA) - UMSA

Comité Editorial

Secretaria:
Lic. Aniela Traba
Centro de Arqueología Urbana
(FADU, UBA) - CONICET

Sheila Alí
Instituto Nacional de Antropología
Y Pensamiento Latinoamericano

Valeria Castiglioni
Proyecto Arqueológico Flores
(FFyL, UBA)

Lic. Federico Coloca
Instituto de Arqueología
(FFyL, UBA) - CONICET

Javier Hanela
Proyecto Arqueológico Flores
(FFyL, UBA)

Silvina Seguí
Instituto de Arqueología
(FFyL, UBA)

Comité Académico

Dr. Mariano Ramos
Dra. Ana María Rocchietti
Dr. Daniel Schávelzon
Dr. Mario Silveira
Dra. Alicia Tapia

Edición y Diagramación

Sheila Alí
Aniela Traba

Corrección de idiomas

Silvina Seguí (Portugués)
Celeste Sudera (Inglés)

Administración

Daniel Batres
Cristal García
Juan P. Orsi

Auspicios Institucionales

Centro de
Arqueología Urbana
FADU, UBA

Patrimonio e
Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

MUNICIPIO DE **MORON**
Instituto y Archivo Histórico de Morón

MUSEO
de La Plata

Indización

latindex

Catálogo - Folio 3117
(19/02/15)

Evaluadores del Número 4

Lic. Silvia Cornero
Escuela de Antropología, Universidad Nacional de Rosario - Argentina

Lic. Sandra Guillermo
Ministerio de Cultura de la Nación - Argentina

Dra. Ana Igareta
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata - Argentina

Dra. Matilde Lanza
Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP), Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján - Argentina

Dr. Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada - España

Dra. María Marschoff
Instituto de Humanidades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

Lic. Sergio Martínez Martínez
Universidad de Cantabria - España.

Lic. Emanuel Montanari
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - Argentina

Dra. Virginia Pineau
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - Argentina

Dra. Rita Juliana Soares Poloni
Universidade Estadual de Campinas - Brasil

Dr. Mariano Ramos
Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (ProArHEP), Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján - Argentina

Dr. Horacio Schiavazza
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - Argentina

Dra. Alicia Tapia
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - Argentina

Dra. Fernanda Tocchetto
Museu de Porto Alegre Joaquim Felizardo - Brasil

Lic. Mónica Valentini
Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario - Argentina

URBANIA

REVISTA LATINOAMERICANA DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DE LAS CIUDADES

ISSN 1853-7626
Número 4 (2015)

CONTENIDOS

Editorial ____ **9-12**

Prólogo

Las ciudades y la memoria o la memoria de las ciudades. Disquisiciones para olvidar el olvido
Carlos Landa ____ **13-22**

Artículos

Cidade dos vivos e cidade dos mortos: arqueologia urbana no cemitério do Senhor do Bonfim, Belo Horizonte
Luísa de Assis Roedel e Fernanda Codevilla Soares ____ **23-44**

La muralla medieval de la Villa de Bilbao. Nuevas reflexiones sobre el estado de la cuestión
Arturo Azpeitia Santander ____ **45-62**

La materialidad arqueológica de la Reducción Jesuítica de Nuestra Señora de la Concepción (provincia de Misiones). Buscando el estilo barroco en la selva
Amanda Eva Ocampo y Rita Bulffe ____ **63-90**

Aportes al estudio del vidrio plano en la arqueología (observaciones en Casa Alfaro, San Isidro, en el siglo XIX)
Daniel Schávelzon, Patricia Frazzi y Francisco Girelli ____ **91-110**

Intervenciones realizadas en el Hospital “Torcuato de Alvear”. Una experiencia multidisciplinaria en el marco de una “ciudad total”
Graciela Aguilar, Leonel Contreras, Jorge Mallo, Leandro Martínez, Sebastián Mirabelli, Sol Noetinger, Ricardo Orsini, Horacio Padula y Roberto Pujana **111-136**

Sitio Santa Coloma: un caso de gestión arqueológica en la salvaguarda del patrimonio material
Florencia Vazquez **137-150**

Informe Extendido

Zooarqueología de la Casa Miguez (Aieta 1067, C.A.B.A.)
Mario Silveira y Horacio Padula **151-168**

Entrevista

Arqueología marxista ‘desde el estómago de la bestia’. Entrevista al Dr. Randall H. McGuire
Javier Hanela y Aniela Traba **169-178**

Normas Editoriales **179-188**

LA MURALLA MEDIEVAL DE LA VILLA DE BILBAO. NUEVAS REFLEXIONES SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Arturo Azpeitia Santander [I]

Recibido: 30/03/2015
Aceptado: 10/09/2015

RESUMEN

La escasez de testimonios materiales conservados y la falta de fuentes documentales que ofrezcan una información directa al respecto, ha originado que la evolución histórico-constructiva de la muralla medieval de Bilbao sea bastante desconocida dentro de la historia de la Villa.

En el presente artículo, se ha efectuado un recorrido sobre las diferentes hipótesis e interpretaciones vertidas en torno al proceso de amurallamiento de la Villa de Bilbao replanteando el estado de la cuestión.

Los principales resultados y aportaciones obtenidos, se basan sobre todo en la revisión exhaustiva y sistematización de toda la información contenida en los informes originales de las actividades arqueológicas realizadas en el casco viejo de la Villa, en las publicaciones contenidas en *Arkeoikuska*[1] y en el estudio del material arqueológico recuperado en la excavación efectuada en la iglesia de San Antón Abad en 2002.

Palabras clave: Villa de Bilbao - muralla medieval - estado de la cuestión - excavaciones arqueológicas - nuevas interpretaciones

AS MURALHAS MEDIEVAIS DA CIDADE DE BILBAO. NOVAS REFLEXÕES SOBRE O ESTADO DE QUESTÃO

RESUMO

A escassez de provas materiais preservados e a falta de fontes documentais que oferecem informação direta sobre isso, tem causado a evolução histórico-construtivo das paredes medievais de Bilbao é bastante desconhecido na história da cidade.

Neste artigo, fez um passeio pelas várias hipóteses e interpretações expressas sobre o processo de paredes em torno da Villa de Bilbao repensando o estado de coisas.

Os principais resultados e contribuições obtidos se basearam principalmente sobre a revisão exaustiva e sistematização de todas as informações contidas nos relatórios originais de actividades arqueológicas na parte antiga da cidade, nas publicações contidas no *Arkeoikuska* e o

[I] Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Grupo de Investigación en Patrimonio Construido (GPAC). QARK S.L., Arqueología y Gestión Integral del Patrimonio Construido - arturo.azpeitia@ehu.es / arturoazpeitia@qark.es

Azpeitia Santander, A. 2015. La muralla medieval de la Villa de Bilbao. Nuevas reflexiones sobre el estado de la cuestión. *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades* 4:45-62. ISSN 1853-7626. Arqueocoop ltda. Buenos Aires.

estudo da material arqueológico recuperado durante a escavação realizada na Igreja de San Anton Abad, em 2002.

Palavras chave: Villa de Bilbao - muralha medieval - estado de coisas - As escavações arqueológicas - novas interpretações

THE MEDIEVAL CITY WALL OF BILBAO. CURRENT STATE OF AFFAIRS AND NEW REFLECTIONS

ABSTRACT

The little preserved material evidence and the few documentary sources that offer direct information on the subject have caused the historic-constructive evolution of the medieval city wall of Bilbao to be quite unknown within the history of the City.

In the present article, different hypotheses and interpretations about the process of building the wall around the city of Bilbao are presented, revisiting the current state of affairs and providing new interpretative paths.

The main contributions are based on an exhaustive and systematic review of the information included in the original reports of archaeological excavations carried out in the old part of the town, in the publications contained in *Arkeoikuska* and in the study of archaeological material recovered during the excavation carried out in the Church of San Anton in 2002.

Key words: City of Bilbao - medieval wall - current state of affairs - archaeological excavations - new interpretative paths

EL PUNTO DE PARTIDA

Las villas medievales vizcaínas, cuyo desarrollo es relativamente tardío, fueron fundadas entre finales del siglo XII y el siglo XIV. Para ello, el señor de Vizcaya, poseedor de los derechos territoriales y jurisdiccionales en la zona, concedió Cartas-Pueblas basadas casi sin excepción en el Fuero de Logroño[2]. El nacimiento de éstas puso en marcha la construcción de un hábitat condensado y cerrado en contraposición al modelo abierto y diseminado del mundo rural. En el caso que nos ocupa, la Villa de Bilbao no recibió un territorio excesivamente extenso en el momento de su fundación[3]; ésta quedó emplazada en los terrenos de la anteiglesia de Begoña, un área con gran valor y orientación desde el punto de vista geoeconómico y geopolítico[4].

La génesis de las ciudades medievales no se corresponde con un modelo estandarizado y cada una presenta sus propias particularidades. Como señala Jacques Heers, son fruto de "una personalidad continua, constantemente renovada, y en definitiva nunca concluida"(Heers 1991:25). Sin embargo, pese a sus divergencias, todas ellas presentan también rasgos comunes que las individualizan como tales diferenciándolas de otras realidades. En este sentido cabe resaltar cómo en todas las villas medievales, las murallas constituyen un elemento definitorio de primer orden para la configuración de su propia estructura urbanística, conformando uno de sus rasgos morfológicos más destacados. Como principal eje aglutinador del caserío, la muralla moldea y da

forma al espacio urbano que se desarrolla en su interior compuesto por edificios erigidos en manzanas definidas por calles, cantones y plazas. Todo ello a través de un proceso continuo y dinámico que en mayor o menor medida, transmite una base heredada desde su fundación hasta la actualidad.

Las murallas son, por lo tanto, determinantes en la eclosión del fenómeno urbano medieval. Al margen de las indispensables funciones militares defensivas, éstas actuaban como barrera física y espacial con el entorno rural circundante, remarcando claramente las diferencias que el nuevo estatuto jurídico le confiere a los pobladores asentados intramuros[5]. También controlaban de forma efectiva la entrada y salida de personas y géneros con sus correspondientes gravámenes y aranceles. Pero al margen de estas funciones de carácter general, en el caso de Bilbao la muralla actuaba como barrera protectora frente a las continuas inundaciones; éstas atacaban periódicamente a la Villa, ya que debido a su emplazamiento en la zona de confluencia entre los ríos Ibaizábal y Nervión, estaba expuesta a las crecidas que éstos experimentaban con la llegada de fuertes mareas[6].

La muralla medieval de Bilbao se ajusta a la tipología de villa cercada mediante un recinto perimetral exento con torres intercaladas y puertas de entrada y salida para facilitar la comunicación, además de un paso de Ronda entre el caserío y la cerca con connotaciones defensivas (Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez 2006). No obstante, la evolución histórico-constructiva de su muralla es bastante desconocida dentro de la historia de la Villa. La escasez de restos materiales conservados que ofrece la imagen contemporánea del casco viejo de Bilbao y la carencia de datos al respecto, ha obligado a recurrir a grandes dosis de interpretación, lo que ha originado una información publicada sobre el tema, en algunos casos, confusa y contradictoria.

ANÁLISIS Y REPLANTEAMIENTO DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las primeras referencias documentales sobre la construcción de la muralla de Bilbao se relacionan con los privilegios concedidos para su erección tanto por el rey de Castilla Alfonso XI, como por el señor de Vizcaya Juan Núñez de Lara en 1334[7]. Esta cronología coincide además con el registro material hallado en la excavación arqueológica dirigida por Iñaki García Camino en el Palacio de la Bolsa en 1990, donde, en su fase más antigua, se documentó un muro de mampostería correspondiente a restos de un lienzo de muralla datados en torno a 1334, cronología que se desprende de la estratigrafía del yacimiento y de la datación obtenida por C^{14} (García Camino 1990).

Asimismo, en el proceso de excavación se identificó integrado en la estructura del palacio barroco, el muro perimetral de una torre que flanqueaba el Portal de Santa María y que fue construido en la segunda mitad del siglo XIV adosado a la muralla, rompiendo incluso el suelo de ocupación más antiguo del área (García Camino 1991). Dicho hallazgo permitió desmentir, al menos para ese tramo de la muralla, la hipótesis tradicional transmitida desde la historiografía clásica por Teófilo Guiard (1905)[8] que defendía la construcción de la muralla enlazando diversas casas-torres preexistentes. El hallazgo del referido muro de la torre permitió corroborar también la cronología otorgada por Manuel Basas (1977) a las casas-torre de Bizkaia, cuyo origen no data antes de mediados del siglo XIV[9]. Además, no debemos olvidar que aceptar la existencia de las

casas-torre con anterioridad a la construcción de la muralla, implicaría asumir un control muy temprano del Concejo de la Villa por parte de los linajes infanzones del entorno rural (García Camino 1992).

Como ya hemos mencionado, la excavación efectuada en el Palacio de la Bolsa confirmó a través del registro material la información procedente de las fuentes documentales datando cronológicamente los orígenes de la muralla medieval de Bilbao en torno al año 1334.

Sin embargo, en el año 2002, una nueva excavación dirigida por Iñaki García Camino y Alberto Plata Montero en la iglesia de San Antón Abad y su entorno, permitió documentar dos tramos más del lienzo de muralla hallados en el interior de la iglesia ofreciendo nuevos datos: dos muros situados en el interior de la iglesia con una orientación nordeste-sudoeste y este-oeste (conformando un ángulo de algo más de 90º), y con una longitud de 18 m y 24 m respectivamente. La interpretación de este nuevo registro publicada al respecto por los directores de la excavación en *Arkeoikuska* (García Camino y Plata Montero 2003), puso de manifiesto que la fortificación de la Villa tuvo que pasar al menos por dos fases constructivas: la primera correspondiente a una pequeña cerca en relación con el primitivo asentamiento urbano de Bilbao a raíz de su fundación en el año 1300, sobre la que, en una segunda fase, se superpuso otra muralla que ocultaba a la anterior casi en su totalidad, como resultado del mandato realizado por Alfonso XI en 1334 referenciado líneas arriba. Ésta es la hipótesis sobre la evolución del amurallamiento de la villa de Bilbao más extendida en la actualidad[10].

Sin embargo, la revisión minuciosa y sistemática de toda la información contenida en la memoria arqueológica original de la excavación efectuada en el interior la iglesia de San Antón, nos ha permitido comprobar que esta información publicada no se corresponde con los datos reflejados en dicha memoria a partir del análisis de los lienzos de muralla documentados en la excavación.

En el informe arqueológico de la intervención, se desecha la posibilidad de relacionar los dos tramos de muro documentados con el momento de la adjudicación de la Carta Puebla de Don Diego López de Haro en el año 1300, debido a los hallazgos de un óbolo (UE 440) y una moneda de Alfonso XI (UE 491) relacionados con las obras realizadas para el apeo de una edificación preexistente antes de iniciar la construcción de la muralla (García Camino y Plata Montero 2002). Ambas monedas fueron acuñadas en un momento posterior a la fundación de la Villa, reforzando la teoría de que los dos tramos de muralla fueron construidos a partir de 1334, en coherencia con la información recogida en las fuentes documentales (Figuras 1 y 2).

Figura 1. Moneda de Alfonso XI recuperada en el contexto de las obras que precedieron a la construcción de la muralla (UE 491)[11]. Cronología: 1312-1350. *Imagen cedida por el Grupo de Investigación en Patrimonio Construido de la Universidad del País Vasco (GPAC), campus de Álava, Vitoria-Gasteiz.*

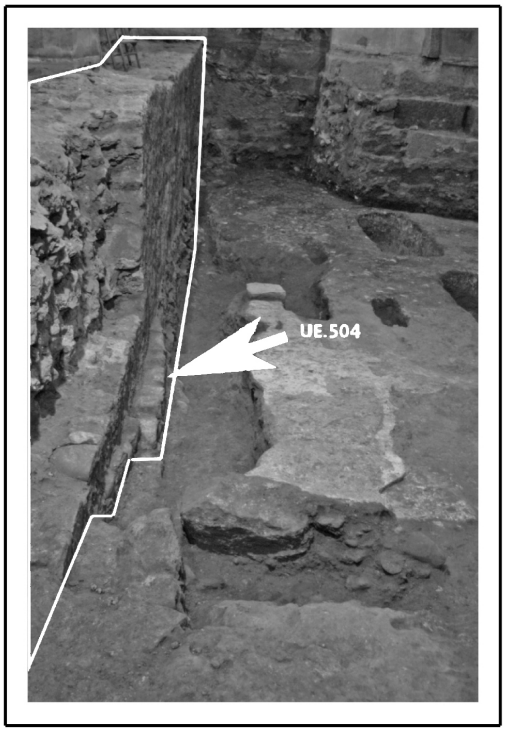


Figura 2. Contorneado en color rojo se observa el tramo de lienzo de muralla documentado, advirtiéndose en su parte inferior el zócalo correspondiente a le UE 504. *Imagen cedida por el GPAC (Grupo de Investigación en Patrimonio Construido de la Universidad del País Vasco)*

También se rechaza la existencia de dos murallas en el interior de la iglesia de San Antón, indicando que la considerada primera muralla tan sólo es un zócalo construido, sin carear ni enfoscar (UE 504), hasta la cota de los suelos del mencionado edificio existente con anterioridad (García Camino y Plata Montero 2002)[12].

Este argumento se refuerza además, con la aparición de restos de argamasa de la construcción de la muralla en el interior de la zanja de cimentación (UE 407), cuyo relleno "es igual que la nivelación del suelo que funciona con la muralla, a la que se adosa. Además sobre esta nivelación aparecen restos de argamasa junto a la muralla, que tienen que formar parte del enfoscado de las partes altas de la muralla" (García Camino y Plata Montero 2002:30).

En el proceso de excavación también participaron, entre otros, los arqueólogos José Manuel Martínez Torrecilla[13] y Ángel Martínez Montecelo. Éste último nos ha facilitado un plano inédito que no se llegó a incluir en el informe de la excavación, en el que se aprecian los dos tramos de muralla con el zócalo indicado en el lienzo con orientación E-O (Figura 3).

Basándonos en los datos expuestos, y debido a que la revisión del material arqueológico relativo a la fase de los lienzos de muralla documentados[14] no muestra ningún indicio que permita su relación con el momento fundacional de la Villa en el año 1300, nos decantamos a favor de la hipótesis expuesta en la memoria original de la excavación sobre la interpretación de los restos de muralla hallados en el interior de la iglesia de San Antón[15]

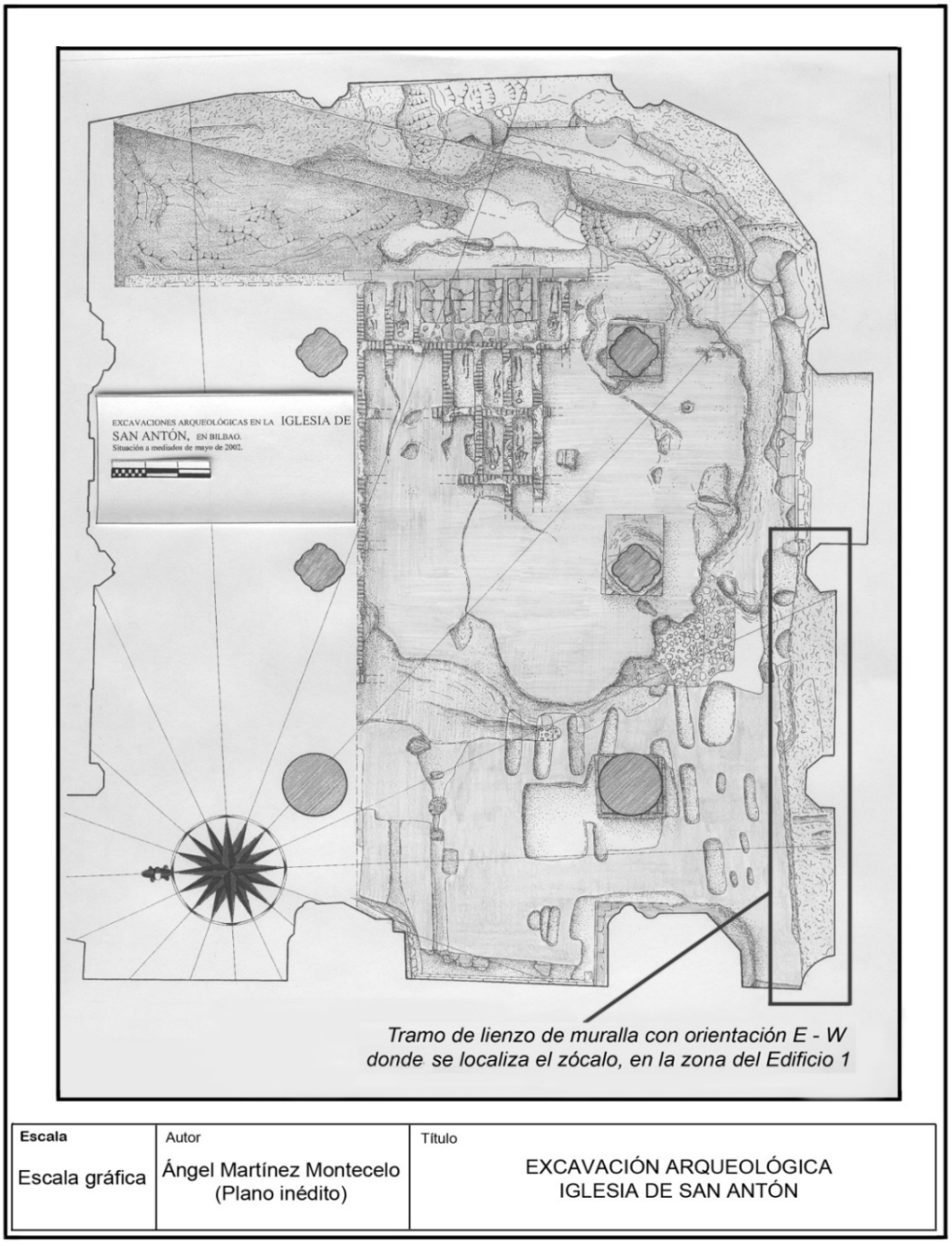


Figura 3. Situación de la excavación en el interior de la iglesia de San Antón Abad a mediados de mayo de 2002.

Los trabajos arqueológicos efectuados en la iglesia de San Antón y su entorno, también permitieron desmentir que dicho espacio se encontrase extramuros, entre la cerca y el puente de San Antón, como se ha transmitido tradicionalmente a través de la bibliografía[16]. La documentación arqueológica ha permitido constatar que se trataba de un espacio urbano intramuros fortificado para proteger el acceso y el puente conocido con el nombre de *Alcázar*, que estaría situado entre las últimas casas de la calle Somera y la ría de Bilbao (García Camino y Plata Montero 2003) (Figura 4).

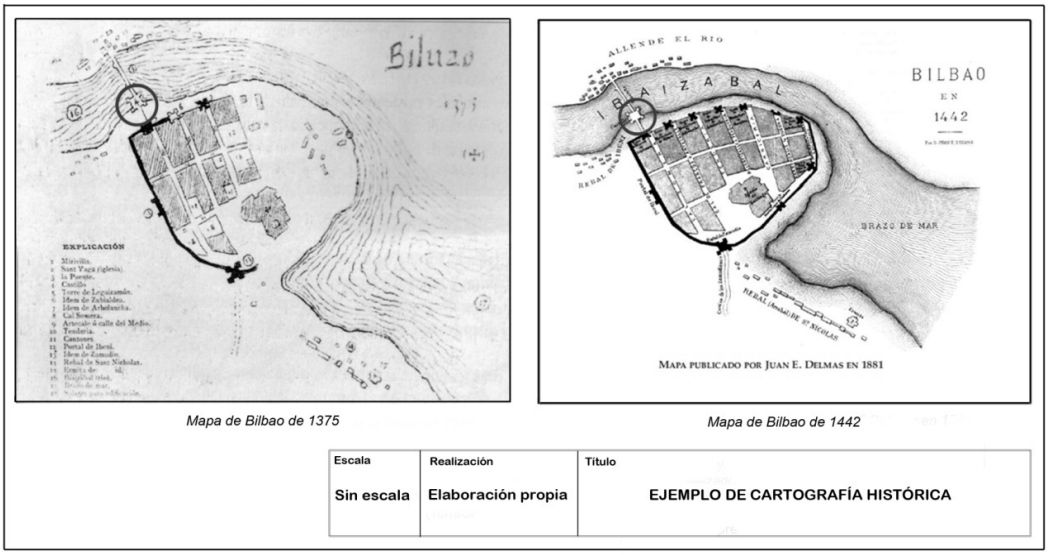


Figura 4. Se trata de dos planos muy utilizados en la mayoría de las publicaciones sobre los orígenes de la Villa de Bilbao que fueron realizados a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El de 1375 fue trazado por Carlos de la Plaza en 1913, el del año 1442 fue trazado por Delmas en 1881 (Torrecilla e Izarzuaga 1990:42). En ellos, remarcado con un círculo, se indica la zona del Alcázar y San Antón, representados extramuros.

Junto a los restos documentados en la excavación de la iglesia de San Antón y su entorno, y a los registros de la muralla detectados en las excavaciones del Palacio de la Bolsa a los que se les adosaba una torre, actualmente se conservan también testimonios de la cerca en los número 6, 12 y 16 de la calle Somera, formando parte del muro zaguero de la actual construcción. Son también perceptibles indicios de la muralla en el Palacio Arana, donde quedan enmascarados por la obra renacentista y en la calle Ronda, donde se observa claramente cómo las parcelas de los primeros números son más alargadas y el perfil de las edificaciones sobresale de la línea de fachada, advirtiéndose además, un muro de gran grosor en los primeros metros de altura (Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez 2006)[17].

Salvo estos escasos vestigios, el espacio por donde discurría la antigua muralla medieval de Bilbao ha sido ocupado por casas de villa construidas o reformadas en los dos últimos siglos, haciendo muy complicado documentar la localización exacta de su trazado. Son numerosas las suposiciones vertidas al respecto, basadas en gran parte en trabajos de recomposición

interpretativa a partir de descripciones literarias, cartografía e iconografía histórica[18]. La hipótesis con mayor fuerza en la actualidad[19] considera que desde la zona ocupada por la iglesia de San Antón y su entorno, que como se ha mencionado era un espacio urbano intramuros con fuertes connotaciones defensivas para proteger el puente, la muralla conectaría con la torre de Legizamón (situada en la actual calle Ribera número 23), y desde este punto discurriría por las zagueras de las parcelas situadas entre las calles Somera y Ronda hasta enlazar con el Portal de Zamudio. Desde aquí, se dirigiría hacia el Portal de Sta. María, situado al inicio de la calle con el mismo nombre. En este tramo, la segunda referencia sobre la muralla medieval de Bilbao que nos ofrecen las fuentes documentales tras los privilegios concedido en 1334, informan que en 1440, un siglo después de construirse la muralla, se abrió un portillo que comunicaba con el camino que más tarde sería Bidebarrieta[20]. La cimentación de dicho tramo debe transcurrir por el interior de las casas que forman las manzanas de Banco España, Lotería y el Perro, por un lado; y Torre y Cinturería, por otro. Esta idea ha podido ser constatada arqueológicamente en el Palacio de la Bolsa (García Camino 1990). En este punto doblaría nuevamente hacia el *SO* por las zagueras de Barrencalle Barrena hasta la Ribera, y desde aquí, circundando la ría, enlazaría de nuevo con el "Alcazar" (Figura 5 y 6).

En todo caso, esta hipótesis de trazado debe ser considerada como un primer punto de partida para el análisis de la configuración de la muralla medieval de la Villa de Bilbao.

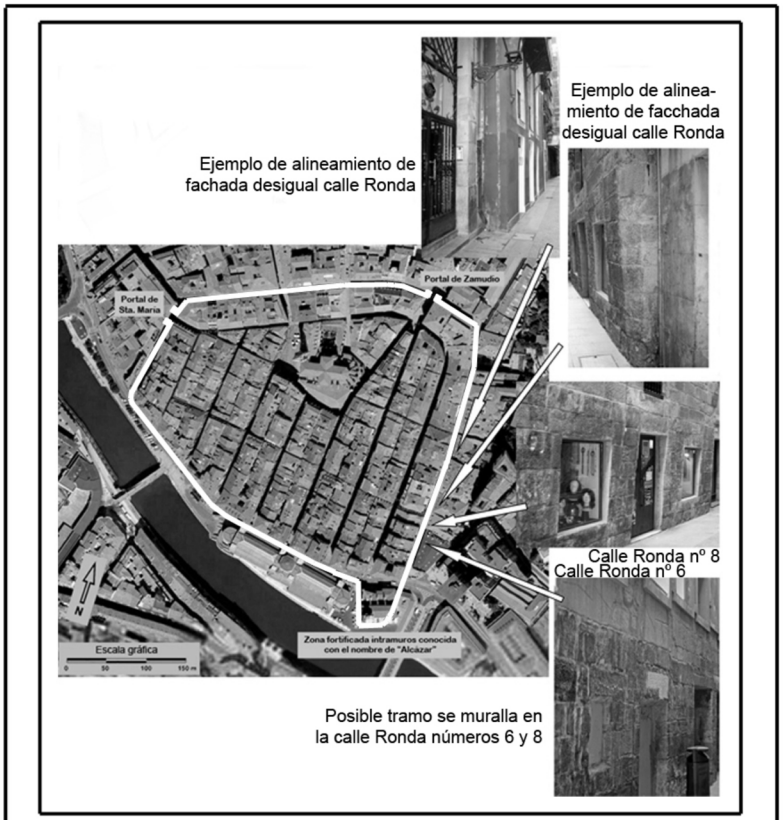


Figura 5. Posibles vestigios de la muralla medieval de Bilbao e hipó-tesis de trazado de la misma. (cont. I/II)

Figura 6. Posibles vestigios de la muralla medieval de Bilbao e hipótesis de trazado de la misma. (cont. II/II)

CONCLUSIONES

Desde la fundación de la Villa en el año 1300, su trama urbana histórica[21] ha ido evolucionando a lo largo del tiempo en función de las diferentes actuaciones acometidas por sus habitantes en un proceso diacrónico y dinámico propio de una sociedad en ebullición como la bilbaína. Todo ello ha impedido que apenas se conserven en la actualidad restos de la estructura edificada del Bilbao medieval y de su muralla.

La escasez de fuentes documentales directas y de testimonios materiales ha originado que la extensa bibliografía publicada sobre la evolución histórico-constructiva de la muralla medieval de Bilbao, en líneas generales, se apoye sobre todo en estudios morfológicos e interpretativos sobre el plano urbano de la Villa, cargados de generalidades y argumentos difíciles de contrastar.

Con este estudio se ha tratado de articular un discurso histórico coherente a partir de los datos recogidos en la numerosa bibliografía y documentación existente al respecto, y en base al conocimiento generado desde el ámbito de la Arqueología Urbana[22]. Para ello se ha recurrido al análisis directo y revisión de la información recabada mediante las excavaciones arqueológicas realizadas en el casco viejo, obteniendo datos que han permitido, en algunos casos, una reinterpretación de los mismos.

Los aspectos más destacados se sintetizan en los siguientes puntos:

- Se puede afirmar que el registro arqueológico no permite datar la construcción de la muralla medieval de Bilbao antes del segundo tercio del siglo XIV, ya que los lienzos de muralla documentados en el interior de la iglesia de San Antón Abad no permiten su relación con el momento de adjudicación de la Carta-Puebla Concedida por Diego López de Haro en el año 1300.

- También se rechaza la hipótesis que defiende la existencia de dos murallas superpuestas pertenecientes a diferentes fases constructivas en el interior de San Antón. La información contenida en la memoria arqueológica de la excavación, la revisión de las fichas de campo originales y el estudio del registro material recuperado, refuerzan la teoría que considera que la "primera muralla" tan sólo es un zócalo o cimentación de la misma cerca.

- Las excavaciones efectuadas en la iglesia de San Antón y su entorno, desvelaron que éste era un espacio urbano intramuros, fortificado, conocido con el nombre de *Alcázar*. Dicho espacio no pudo ser relacionado con ninguna construcción techada, en contraposición a la idea transmitida desde la historiografía clásica.

- El hallazgo del muro perimetral de una torre adosado a la muralla registrado en la excavación realizada en el Palacio de la Bolsa, ha permitido documentar que el proceso constructivo de la muralla medieval de Bilbao no se produjo enlazando casas torres preexistentes, en contradicción con la teoría transmitida por Teófilo Guiard.

Son muchos los datos que aún se desconocen tanto materiales como históricos en torno a la muralla medieval de la Villa de Bilbao. Es por tanto necesario un estudio más profundo y omnicomprensivo que desvele los numerosos interrogantes que se plantean en la actualidad. Para ello se deben ampliar los marcos interpretativos comprendiendo la realidad espacial, política, social y económica de la Villa de Bilbao, de forma que se incida en las relaciones entre la muralla, la ciudad y el territorio en el que se inserta[23]. Además, al margen de estudios de carácter morfológico, sería conveniente el análisis de aspectos puramente materiales, ya que los conocimientos al respecto son realmente escasos[24].

En definitiva el estudio debería abarcar, al menos, los siguientes tres ámbitos disciplinares:

a.) La Investigación Documental de Archivo, como forma de profundización en el conocimiento de la realidad construida a través de las fuentes escritas[25].
b.) La Topografía, como método de registro gráfico.
c.) La Arqueología, especialmente la Arqueología de la Arquitectura, mediante un enfoque global al tratarse de un estudio territorial y urbano[26].

Dentro de este último ámbito disciplinar, se considera necesario volver a incidir en la necesidad del estudio directo y reinterpretación de la documentación generada a partir de las excavaciones arqueológicas efectuadas en el casco viejo de Bilbao. Como hemos mencionado líneas arriba, el desarrollo de la arqueología comercial a raíz de la transferencia en la gestión del

patrimonio arqueológico a los gobiernos autonómicos originó un incremento exponencial del volumen de excavaciones, que en muchos casos ha imposibilitado un adecuado tratamiento y divulgación de los resultados. Se trata de un problema extensivo a todas las comunidades autónomas que ha dado lugar a que en numerosas ocasiones gran parte de los datos obtenidos en las excavaciones arqueológicas desarrolladas en los cascos viejos acaben en depósitos de cajas y archivadores de museos[27]. En el caso concreto del País vasco, la calidad de las investigaciones no ha sido siempre la más adecuada, afectando en algunos casos a la documentación e interpretación de la información y condicionando la valoración de los resultados globales, los cuales, en muchos casos, se reducen a anexos adjuntos a las diferentes figuras de planeamiento sin repercusiones efectivas en los mismos (Azkarate Garai-Olaun y García Camino 1996)[28].

Debemos ser conscientes además, de que la publicación integral de la documentación generada en una excavación (relaciones estratigráficas, planimetría, inventarios de materiales, etc.), aparte de un alto coste, carece de interés salvo para un público muy especializado. Los datos publicados sobre la mayoría de las intervenciones arqueológicas efectuadas en el casco viejo de Bilbao, se reducen generalmente a los resúmenes de las memorias difundidos por sus directores en *Arkeoikuska* u otros medios de carácter divulgativo, donde tan solo se reflejan los resultados obtenidos en un primer momento, sin que exista en muchos casos una revisión científica posterior de dichos resultados que permita una reflexión profunda y valoración de los mismos. Se debe tener precaución por lo tanto, a la hora de recurrir a estas fuentes como base sobre la que perfilar la investigación actual; como hemos podido constatar en el caso de la excavación arqueológica efectuada en la iglesia de San Antón Abad en 2002, la información contenida en *Arkeoikuska* no se corresponde con la información recogida en la memoria arqueológica original.

NOTAS

[1] *Arkeoikuska* es una publicación anual del Centro de Patrimonio Cultural Vasco que, desde su creación por la Ley 7/1990 de Patrimonio Cultural Vasco, se encarga de la coordinación y producción del anuario de actividades arqueológicas de la Comunidad Autónoma.

[2] Entre el año 1199 y 1376, en Bizkaia se fundaron un total de veintiuna villas, de las cuales todas se basaron exclusivamente en el Fuero de Logroño salvo Orduña (Fuero de Vitoria) y Villanueva de Miravalles (Fuero de Logroño y Fuero de Alcalá). Hay que señalar además, que se desconocen los Fueros de las villas de Bermeo y Otxandio.

[3] La Carta Puebla de fundación de la Villa de Bilbao (al respecto, consultar Guiard, 1905, 81-100), establece un término territorial de unos 60 km², extensión reducida si lo comparamos con otras villas vascas, como es el caso de San Sebastián, que se asentó sobre un término de 356 km² (Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez 2006).

[4] Para un conocimiento pormenorizado sobre la estructura y organización del territorio en el momento de los orígenes de la Villa de Bilbao, se recomienda la lectura del artículo "Las transformaciones en la organización territorial de la cuenca media del Nervión provocadas por el nacimiento de Bilbao" (García Camino 2003:156-167).

[5] Dicho estatuto jurídico, en el caso de Bilbao, deriva de las Cartas-Puebla otorgadas primero por D. Diego López de Haro en el año 1300, y por María Díaz de Haro diez años después.

[6] Los "*aguaduchos*" más devastadores que nos mencionan las fuentes, fueron los de 1380, 1402, 1408 1447 y 1450, causando un notable impacto sobre la población y obligando a acometer importantes reconstrucciones urbanísticas (Guiard 1905).

[7] "*(...) La muralla es un elemento tardío en el Bilbao del S.XIV (....) Bilbao careció de murallas hasta después de 1334. Conocemos bien las circunstancias que dieron lugar a su erección. En 1334 Alfonso XI, enemistado con el señor de Vizcaya, Don Juan Núñez de Lara, asaltó el señorío y tomó entre otras nuestra Villa que, aparte de Alcázar carecía de fortificaciones. Fue entonces cuando el monarca dispuso que se construyera, otorgando al municipio para su financiación las rentas del peaje del puente durante cinco años (...) al año siguiente, apaciguados los ánimos entre el rey y Don Juan, éste las añadió o cambió (no lo sabemos) por las rentas del molino de Bosondo (...)*". (Enríquez Fernández 1998:34-35). Los documentos en los que se refleja cómo para la construcción de la muralla, el monarca otorgó al Concejo de Bilbao 1.500 maravedís durante un periodo de 5 años y el Señor de Vizcaya cedió el robledal de Basondo se encuentran en A.M. de Bilbao. Cajón 1, regº 1, nº 12 y 13 - Pergaminos, 12 y 13. El interés mostrado por ambos en financiar la construcción de la muralla pone de manifiesto la inexistencia de tal en esa fecha, idea que se refuerza con la fácil entrada de Alfonso XI en Bilbao en la campaña que se llevó a cabo por el señorío en 1334, que también prueba la indefensión de la Villa ante un asalto militar (Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez 2006).

[8] «*No tuvo la Villa, luego de su apeo, murallas: éstas se alzaron más bien como enlace entre las torres escalonadas y por la unión de los portales que como un sistema militar defensivo*».

[9] En la misma línea que Basas, González Cembellín (2003) apunta que no existen referencias que permitan datar la presencia de casas-torre en la villa de Bilbao antes del siglo XV.

[10] Además de *Arkeoikuska*, estos resultados también han sido publicados por Iñaki García Camino en medios de carácter divulgativo como la revista electrónica sobre temas específicos de ciencia y cultura vasca *Euskonews & Media* ‹http://www.euskonews.com/0187zbk/gaia18704es.html›: "Cronológicamente, la muralla presenta dos fases constructivas: la primera, contemporánea de la fundación de la villa de 1300, era una sencilla cerca de mampuesto cuyo objeto era definir el perímetro a urbanizar. La segunda, levantada sobre los cimientos de la anterior era una recia construcción que debió efectuarse a partir de 1334 cuando Alfonso XI concedió ciertos privilegios a la villa para reforzar sus defensas". La citada hipótesis también ha tomado fuerza entre algunos sectores de la historiografía reciente (Bengoetxea Rementería 2007); así como en otros ámbitos no académicos, destacando la información contenida en el Inventario Arqueológico de Bizkaia del Centro de Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco.

[11] Se trata de una moneda en buen estado de conservación que en su campo de anverso presenta un castillo almenado de tres torres, más alta la central, dentro de un cuadrado. En su campo de reverso se observa un león pasante, también enmarcado por un cuadrado. Se desconoce su ceca, puesto que en la parte inferior del castillo, la moneda se encuentra deteriorada y ha sufrido una pérdida de metal. el módulo mide 17 mm y pesa 1,14 gr.

[12] "El tramo de zócalo de cimentación conservado tiene una longitud de 6 m y una altura de 50 cm. Sobresale con respecto a la cara interna de la muralla 40 cm". (García Camino y Plata Montero 2002:26).

[13] Coautor junto a los directores de la excavación del informe arqueológico de la misma, y partidario de la hipótesis que niega la existencia de dos murallas superpuestas con diferentes fases constructivas en el interior de la iglesia de San Antón (José Manuel Martínez Torrecilla, comunicación personal 2014).

[14] La revisión se ha centrado en el estudio del material recuperado en las unidades estratigráficas que van desde la UE 399 hasta la UE 528. La tipología del material conservado se compone de cerámicas, tejas, material óseo, escoria, clavos y las mencionadas monedas de Alfonso XI, que son los únicos restos que permiten precisar una cronología concreta (posterior al año 1330).

[15] Pese a que el registro material documentado en el interior de la iglesia de San Antón no permite relacionar la construcción de la cerca medieval de la Villa de Bilbao con el periodo fundacional de la Villa en el año 1300, esto no desmiente la posible hipótesis planteada años antes por García Camino (1992:241) a raíz de la excavación efectuada en el Palacio de la Bolsa: "en el año 1334(....) se comenzó a construir la muralla de cal y canto probablemente sustituyendo a una primitiva cerca de madera que habría servido, en 1300, para definir y delimitar en espacio en el que se distribuirían los nuevos solares y viales".

[16] Las menciones al respecto son numerosas, destacando la documentación existente en la Sección Registro General del Sello del Archivo General de Simancas (A.G.S., R.G.S., 1490, I, fol. 189), el documento publicado por Guiard (1905:336-361) o las referencias ofrecidas por Basas (1982:47). También son abundantes los ejemplos de cartografía e iconografía histórica donde dicho espacio se representa extramuros (véase figura IV). Tanto en las fuentes escritas como en las representaciones, el alcázar se describe como un castillo o una torre exenta, algo que las evidencias arqueológicas documentadas en la intervención de la iglesia de San Antón también han desmentido, tratándose de un espacio fortificado que no ha podido relacionarse con ninguna construcción techada (García Camino y Plata Montero 2003).

[17] Al respecto, Javier Del Vigo (1990:20) señala que en la calle Barrencalle, cubierto por el enfoscado de las casas, también se conservan restos del tramo de muralla.

[18] En este sentido, la descripción de las "Siete Calles" (Somera, Artecalle, Tendería, Carnicería Vieja, Belosticalle, Barrencalle y Barrencalle Barrena) a mediados del siglo XV que nos ofrece Guiard (1905), ha sido un documento muy utilizado.

[19] Basada en los datos obtenidos en las intervenciones arqueológicas realizadas hasta la fecha y en los trabajos publicados, entre otros, por Torrecilla e Izarzuaga (1990), Del Vigo (1990), Enríquez Fernández (1998), o Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez (2006). Es además la hipótesis asumida por el Centro de Patrimonio cultural del Gobierno Vasco, recogida en la base de datos del Inventario Arqueológico de Bizkaia.

[20] A.G.S.- R.G.S., 49.19-I, año 1440, fol. 189 (Recogido en Torrecilla e Izarzugaza 1990:45).

[21] Que responde a un orden urbano moderno basado en el modelo de plano regular peninsular norteño con trazados en damero.

[22] La Arqueología Urbana se entiende como un proyecto integral de investigación arqueológica cuya finalidad es el conocimiento de la historia de la ciudad, tanto en su sentido vertical (tiempo) como horizontal (espacio), y cuyo objetivo no se centra en la intervención de un solar concreto, sino la ciudad en sí concebida como un sólo yacimiento (Fernández Ochoa y Querol 2000:12). Este concepto se contrapone a los de "Arqueología Comercial", "Arqueología de Intervención" o "Arqueología de Gestión", más ligados a la planificación patrimonial como consecuencia del desarrollo normativo sobre la materia y a los problemas derivados de las necesidades de rehabilitación de los centros históricos. Algo que, como apunta García Camino (1992), se encuentra en la génesis de las intervenciones arqueológicas del casco viejo de Bilbao.

[23] Al respecto, se recomienda consultar Bengoetxea Rementería 2007:1155-1158.

[24] Al margen de los escasos restos documentados arqueológicamente, la única información existente sobre los aspectos físicos de la muralla medieval de Bilbao se reduce a breves referencias basadas sobre todo en suposiciones (Arizaga Bolumburu y Martínez Martínez 2006; González Cembellín 2003; García Camino 1992; Torrecilla e Izarzuaga 1990).

[25] Al respecto se considera necesario resaltar la necesidad de fomentar el estudio de la Colección de Fuentes Documentales Medievales del País Vasco, ya que se cuenta con importante trabajo de transcripción que facilita el análisis de una gran cantidad de documentación desde la Alta Edad media hasta el siglo XVI permitiendo profundizar en la investigación sobre la materia.

[26] En este sentido se considera muy interesante la aplicación de los sistemas de análisis *cluster* en el contexto arqueológico que desde hace más de una década viene desarrollando el Grupo de Investigación en Patrimonio Construido de la Universidad del País Vasco, y que se basa en una metodología que permite identificar e interpretar conjuntos de rasgos y variables con los que descifrar la complejidad que pueden albergar elementos aparentemente homogéneos, todo ello desde un enfoque sistémico frente a visiones de tipo mecanicista (para más información sobre el tema se recomienda consultar Azkarate et al. 2001; Azkarate 2002, 2011 y 2013; Sánchez Zufiaurre 2007; Plata Montero 2008; García Gómez 2009; Rolón 2013).

[27] Se trata de un problema de largo recorrido que fue tratado por primera vez en las "Jornadas Internacionales de arqueología de la intervención" celebradas en San Sebastián en 1991.

[28] En las tres últimas décadas, impulsadas por las sociedades urbanísticas de rehabilitación, los Ayuntamientos, las Diputaciones Forales o los diferentes Planes de Ayuda del Gobierno Vasco, las intervenciones arqueológicas en los Cascos Viejos de los municipios vascos han sido muy heterogéneas en cuanto a los objetivos prioritarios de los trabajos efectuados. En el caso que nos ocupa, en la excavación efectuada en la iglesia de San Antón y su entorno en 2002, se advierte como los esfuerzos se han centrado sobre todo en los análisis de tipo estratigráfico relegando a un segundo plano el estudio de las fuentes escritas y su contextualización histórica, así como el estudio pormenorizado de los materiales exhumados.

AGRADECIMIENTOS

Agustín Azkarate Garai-Olaun, Leandro Sánchez Zufiaurre, Ángel Martínez Montecelo, José Manuel Martínez Torrecilla, Iban Sánchez Pinto, Jose Luis Solaun Bustinza.

BIBLIOGRAFÍA

Arizaga Bolumburu, B. y Martínez Martínez, S.
2006. *Atlas de villas medievales de vasconia. Bizkaia*. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián, España.

Azkarate Garai-Olaun, A.
2002. Intereses cognoscitivos y praxis social en Arqueología de la Arquitectura. *Arqueología de la Arquitectura* 1. CSIC-Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad del País Vasco-UPV. España.

——— 2011. Archeologia dell'Architettura in Spagna. *Archeologia dell'Architettura. Supplemento di Archeologia Medievale* XV:17-28. Italia.

——— 2013. La construcción y lo construido. Arqueología de la Arquitectura. En *La materialidad de la historia. La arqueología en los inicios el siglo XXI*, Quirós Castillo, pp. 271-298. Akal. Madrid, España.

Azkarate Garai-Olaun, A., Cámara Muñoz, L., Lasagabaster, J. I. y P. Latorre González-Moro
2001. *Catedral de Santa María. Vitoria-Gasteiz. Plan Director de Restauración*. Fundación Catedral Santa María. Vitoria-Gasteiz, España.

Azkarate Garai-Olaun, A e I. García Camino
1996. La ciudad, documento histórico: relfexiones sobre la práctica de la arqueología urbana en la Comunidad Autónoma del País Vasco. *Kobie (Serie Paleoantropología)* XX. Diputaión foral de Bizkaia, Bilbao, España.

Basas, M.
1977. *Las casas-torre de Vizcaya. Colección de temas vizcaínos*. C.A.V. Bilbao, España.

——— 1982. *Vizcaya monumental*. Bilbao, España.

Bengoetxea Rementería, B.
2007. Arqueología de las murallas urbanas medievales en el País Vasco. Nuevas vías interpretativas. *Veleia: Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásicas. Homenaje a Ignacio Barandiarán Mestu* 24-25. Instituto de Ciencias de la Antigüedad (ICA/ACI), Universidad del País Vasco (UPV/ EHU). España.

Del Vigo, J.
1990. *Arte y Urbanismo en el Casco Viejo de Bilbao*. Servicio de Educación, Ayuntamiento de Bilbao. Bilbao, España.

Enríquez Fernández, J.
1998. *Bilbao en el S.XIV: la fundación de la Villa*. Ayuntamiento de Bilbao. Bilbao, España.

Fernández Ochoa, C. y Querol, M. A.
2000. Arqueología Urbana en España. *III Congreso Peninsular de Arqueología, vol. VIII*. Oporto, Portugal.

García Camino, I.
——— 1990. *Memoria Final de la excavación Arqueológica en el palacio de la Bolsa (centro histórico de* Bilbao). Disponible en el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, España.

——— 1991. Palacio de la Bolsa (centro histórico de Bilbao). *Arkeoikuska 1990*. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, España.

——— 1992. Urbanismo y cultura material en el Bilbao medieval (aportaciones desde la arqueología). *Kobie (Serie Paleoantropología)* XX. Diputaión foral de Bizkaia, Bilbao, España.

——— 2003. Las transformaciones en la organización territorial de la cuenca media del Nervión provocadas por el nacimiento de Bilbao. *Bidebarrieta. Anuario y ciencias sociales de Bilbao*. Ayuntamiento de Bilbao. Bilbao, España.

García Camino, I. [em línea]
2014. "Investigación arqueológica en la iglesia de San Antón de la villa de Bilbao", http://www.euskonews.com/0187zbk/gaia18704es.html (acceso 10 de Octubre de 2014).

García Camino, I. y A. Plata Montero
2002. *Memoria Final de la excavación Arqueológica Iglesia de San Antón y su entorno. Bilbao*. Depositada en el Museo de Arqueología de Bizkaia 145/10-01 (Diputación Foral de Bizkaia).

——— 2003. La Iglesia de San Antón y su entorno. Bilbao. *Arkeoikuska 2002*. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, España.

García Gómez, I.
2009. Sistemas complejos y arqueología. Una aproximación teórica al fenómeno urbano. *Arqueología de la Arquitectura* 6. CSIC-Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad del País Vasco-UPV. España.

González Cembellín, J.M.
2003. Torres y Murallas en Bilbao. *Bidebarrieta XII. Bilbao 700. Congreso de Historia de Bilbao, vol. 1*. Ayuntamiento de Bilbao. Bilbao, España.

Guiard, T.
1905. *Historia de la noble villa de Bilbao*. La gran Enciclopedia Vasca, Tomo I. Bilbao, España.

Heers, J
1991. *Historia de la Edad Media*. Labor. Barcelona, España.

Plata Montero, A.
2008. Génesis de una villa medieval. Arqueología, paisaje y arquitectura del valle salado de Añana (Álava), Vitoria-Gasteiz. Universidad Del País Vasco, San Sebastián, España.

Rolón, G.
2013. *Patrones arquitectónicos, clusters constructivos homogéneos y técnicas de análisis multivariado en el estudio de edificios histórico*. Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Sánchez Zufiaurre, L.
2007. *Técnicas constructivas medievales: nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la Alta Edad Media en Álava*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Leioa, España.

Torrecilla, M.J. e Izarzuaga, I.
1990. *La evolución Urbana del Primer Bilbao: las siete calles y sus elementos más sobresalientes. Bilbao, Arte e História*. Bilbao, España.

FUENTES HISTÓRICAS ÉDITAS E INÉDITAS

Archivo General de Simancas
1490. Sección Registro General del Sello I,, fol. 189. Archivo General de Simancas. Valladolid, España.

EL AUTOR

Arturo Azpeitia Santander

Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla en 2004. Experto en Gestión del Patrimonio Cultural, Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA), Máster en Restauración y Gestión Integral del Patrimonio Construido, Universidad del País Vasco (UPV/EHU). En la actualidad es Personal Docente Investigador de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) donde forma parte del Grupo de Investigación en Patrimonio Construido (GPAC). También ejerce profesionalmente como arqueólogo en la empresa QARK S.L. y colabora como miembro del grupo de trabajo creado por el Centro del Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco para la elaboración de la nueva Ley de Patrimonio Cultural Vasco (en proceso de redacción). A lo largo de su trayectoria ha llevado a cabo la dirección técnica de diversas actividades arqueológicas y ha participado en numerosos proyectos en el ámbito del patrimonio cultural. Actualmente su actividad investigadora se centra el desarrollo de la tesis doctoral titulada "Modelo de Gestión Patrimonial a partir del estudio histórico-arqueológico de la Villa de Bilbao. Sistemas de análisis *cluster* aplicados a los patrones de organización urbana".

Sus líneas de investigación son: Arqueología, Urbanismo y Patrimonio; Nuevos Sistemas de Información aplicados a la Gestión del Patrimonio Cultural; Legislación Patrimonial.